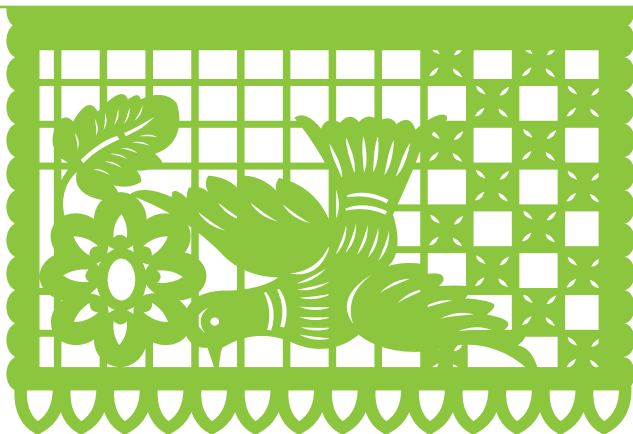


Tercera Sesión

Colaboradores en la obra de Dios

Dignidad del trabajo humano





I. Primera parte. Introducción

1. Presentación y saludos de los participantes

Saludos y presentación. Uno de los derechos fundamentales de la persona humana es el trabajo. El trabajo dignifica a la persona, proporciona medios de sustento y es, sobre todo, colaboración en la misión creadora y vivificadora de Dios.

2. Oración inicial

Dios amoroso que nos permites colaborar en tu obra y seguir construyendo tu creación por el trabajo de nuestras manos, dignate concedernos la gracia de poder continuar ofreciéndote el fruto de nuestras manos y el sudor de nuestras frentes como alabanza a la gloria de tu creación. Ayúdanos a seguir comprometidos a luchar porque todos puedan tener trabajo y cubrir dignamente las necesidades de sus familias. Abre los corazones de los legisladores para que se creen las condiciones económicas favorables a la creación de empleo para que todos puedan gozosamente seguir edificando nuestra sociedad y nuestra iglesia. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

3. Lectura de la Palabra.

Génesis 1:26-27

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles. Y creó Dios al hombre a su imagen y semejanza; a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó.

Marcos 12:13-17

Se acercaron unos fariseos para ponerle una trampa y le preguntaron: ¿Es lícito pagar tributo al César o no? Adivinando su hipocresía, les dijo: ¿Por qué me tientan? Traiganme un denario. Se lo llevaron y preguntó: ¿De quién es esta imagen? Le contestaron: del César. Y Jesús replicó: Entonces den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

4. Comentario

La dignidad humana tiene su origen en la creación de Dios. Si Dios hizo a la persona humana a su imagen y semejanza, todo lo humano refleja, o debería ser reflejo de Dios. Más tarde regresaremos a este pasaje y su relación con el profundo sentido de dignidad en que nos fundamentamos.

II. Segunda parte. ESCUCHAR

De la realidad

1. Cosas de la vida

Manuela llegó a Estados Unidos con su esposo hace ya muchos años. En México, había estado rodeada de familiares, amigos, comunidad en la iglesia. Aquí se sentía extranjera, distinta, y aislada. Como no sabía manejar y no conocía la lengua, las costumbres ni el lugar, se pasaba muchas horas encerrada en casa. Para todo dependía de que su esposo la trajera o llevara. Y se sentía algo inútil y muy poca cosa. Pensaba que no valía, que no podía y que, en realidad, no era nadie. Hasta que un día despertó a la realidad y se dio cuenta de que "¡era la hija de un gran rey!" Ahora ha completado el programa de Liderazgo en la iglesia y trabaja en su parroquia con entusiasmo. Se siente capaz y realizada. No por mérito propio, dice ella, sino por la enorme dignidad que tiene por ser hija de Dios.

Para la reflexión y conversación

¿Qué pienso de mí mismo? ¿Cómo respondo a las actitudes de desprecio o indiferencia de otros? ¿Qué creo que piensan de mí los demás? ¿Podría indicar al menos 5 de mis mejores cualidades?

2. De la realidad

La dignidad humana no está siempre plenamente reconocida en nuestro mundo. Hay diferencias, discriminaciones y desprecios, simplemente por la procedencia étnica o el color de la piel. Por ejemplo:

- Durante un debate, la senadora estatal Lori Klein leyó una carta racista, supuestamente de una maestra, en que se decía que los jóvenes hispanos no quieren educarse sino ser miembros de gangas.
- A pesar de la evidencia de que las leyes como la de Arizona no resuelven el problema de la inmigración, algunos legisladores estatales todavía presentan copias de la SB 1070. Pero los estados que pasen leyes similares se hacen mucho daño a sí mismos, porque empiezan a ser conocidos como hostiles a ciertos grupos humanos. Algunos de los estudiantes más brillantes en los campos de la matemática e ingeniería en Arizona State University son inmigrantes indocumentados.
- A pesar de que muchas veces se puede hacer ver que los inmigrantes



indocumentados son criminales y en los medios de comunicación, películas, etc. se hace ver a la población hispana como fuente de criminalidad, la realidad es que la inmensa mayoría de los inmigrantes son personas muy decentes que sólo desean trabajar para mantener a sus familias. Un informe del Migration Policy Institute documenta que las comunidades fronterizas del Suroeste son precisamente las que tienen una tasa de criminalidad más baja. El Paso, por ejemplo, tiene la designación de ciudad más segura de América, a pesar de estar directamente del otro lado de Ciudad Juárez. Las tasas de criminalidad en la zona fronteriza están entre las más bajas de Estados Unidos.

- ♦ Ese mismo informe identifica los temores y preocupaciones sobre la integración de muchos inmigrantes y sus hijos. Dice el informe:

“Mientras que las admisiones de inmigrantes y las políticas de cumplimiento de leyes han conseguido mucha atención de legisladores, grupos de interés y los medios, los temas relacionados con la integración de inmigrantes han recibido mucha menos atención. Y sin embargo son estos temas en los que la mayoría de los americanos experimentan el impacto de las políticas de inmigración en sus vidas diarias. Ven el impacto en los rostros de residentes nuevos y distintos en sus comunidades; lo oyen en los idiomas extranjeros que se hablan en las tiendas, los lugares de trabajo, oficinas gubernamentales y los medios de comunicación; y lo sienten visceralmente en los impuestos que sienten que deben pagar para apoyar las escuelas locales, programas de salud, y educación. No es difícil argumentar, por tanto que, a pesar del tiempo, la energía y el capital gastado en el debate migratorio en los últimos años, éste ha sido un debate preocupado con las reformas políticas que normalmente pasan por algo una serie de preocupaciones sobre las políticas de inmigración arraigados en las experiencias diarias de los americanos y el impacto de la inmigración en sus vidas”.

Para la reflexión y conversación

¿Qué encuentros hemos tenido nosotros mismos con personas de otras culturas? ¿En qué momentos nos hemos sentido atacados? ¿Cuál es nuestra experiencia de racismo o prejuicio? ¿En qué momentos hemos sentido recelos y desconfianzas sobre personas de otros grupos raciales o culturales? ¿En qué momentos nos hemos sentido sostenidos y apreciados? ¿Qué nos anima y ayuda en el camino?

III. APRENDER. Iluminación

Veamos ahora cómo la Escritura, la Iglesia y la reflexión teológica actuales nos hablan sobre estos temas, para poder reflexionar sobre nuestras propias actitudes y acciones.

I. A la luz de la Palabra

Leemos de nuevo los pasajes iniciales Génesis 1:26-27

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles. Y creó Dios al hombre a su imagen y semejanza; a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó.

Marcos 12:13-17

Se acercaron unos fariseos para ponerle una trampa y le preguntaron: ¿Es lícito pagar tributo al César o no? Adivinando su hipocresía, les dijo: ¿Por qué me tientan? Traiganme un denario. Se lo llevaron y preguntó: ¿De quién es esta imagen? Le contestaron: del César. Y Jesús replicó: Entonces den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

Para la reflexión y conversación

¿Qué palabras o imágenes surgen con más fuerza? ¿Cuál es nuestra imagen de nosotros mismos? ¿Qué puede significar para nosotros no desdibujar la imagen de Dios en nosotros? Según el relato de Marcos, ¿a quién le pertenecemos? ¿Nos entregamos a Dios de esa manera total?

2. Nos puede ayudar a entender la Palabra

Génesis. La imagen de Dios impresa en toda persona es una novedad teológica y una afirmación revolucionaria del autor. Con raras excepciones en el antiguo Oriente la imagen de Dios era una cualidad exclusiva del monarca y no podía ser invocada por nadie más. A la vez es colocada como constitutiva del ser humano y no como algo que se adquiere o se recibe en forma pasajera. El texto afirma que toda criatura humana lleva la imagen de Dios en sí misma. En este sentido, también se nos habla de la capacidad humana de crear y recrear la materia. Lo que debe estar siempre presente en la acción humana es que esté al servicio del plan de Dios, que responda y haga justicia a la imagen divina que cada persona lleva en sí misma.

Marcos 12:13-17. La pregunta de los fariseos a Jesús tiene sabor a hipocresía y a engaño mortal. Si responde que sí, queda mal con los judíos y si responde que no, los romanos lo tildarán de revoltoso. Jesús sabe de sus intenciones y les pide un denario, moneda corriente del imperio romano. El denario tenía una imagen del emperador y

una leyenda que afirmaba su divinidad. Jesús pide devolver al César lo que es del César, pero rechazando su divinización. A Dios lo que es de Dios significa que Dios no se identifica con ningún proyecto político en particular, sino con todos aquellos que se identifiquen con las necesidades del pueblo. Se trata de reconocer que la persona le pertenece a Dios y solamente a él.

Para la reflexión y conversación

¿De qué maneras nuestras acciones y actitudes reflejan la imagen de Dios en nosotros?

¿Cómo vemos que a veces se borra la imagen de Dios en nosotros, en nuestras familias y comunidades o en nuestra sociedad? ¿Qué atentados contra la dignidad humana nos parecen más graves?

3. A la luz de la doctrina de la iglesia

El principio central de la doctrina social de la iglesia es la dignidad de la persona. La afirmación de esta dignidad se encuentra reflejada en todos los documentos de la doctrina social, comenzando por la *Rerum Novarum*, de León XIII, y continuando por los escritos de Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y todos los documentos de las Conferencias Episcopales americanas (CELAM) y de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB).

Todas las personas son reflejo de la imagen de Dios y por tanto toda la vida humana, en cada etapa, desde la concepción hasta la muerte, es sagrada. La dignidad básica de cada persona viene de Dios; por tanto toda discriminación es pecado. La persona tiene prioridad sobre las estructuras y las cosas.

El misterio de la Trinidad incluye la relación de amor pleno entre las tres personas divinas—Padre, Hijo y Espíritu Santo—en un solo Dios. Como personas hechas a imagen y semejanza de Dios tenemos la obligación de ser modelos de su amor de entrega total. Por consiguiente la persona es fundamentalmente tan sagrada como social. En comunidad alcanzamos la realización de nuestra dignidad y derechos en relación a los demás y con los demás. (Serie Fe y Desarrollo: Guía Bíblica. USCCB, Washington DC 1998)

Nuestra responsabilidad en la restauración del mundo y en la creación de una nueva sociedad es irremplazable. Ahí se dan cita la ciencia, la industria, la técnica y la colaboración de todos, aún la más insignificante. Todos creemos que el auténtico progreso de la humanidad depende de un cambio de estructuras sociales, económicas y políticas tendientes hacia formas de vida más justas para todos, y que esa transformación ha de ser propulsada por una renovación profunda de la mente y el corazón de la persona humana. Este anhelo queda perturbado e interceptado por las excesivas diferencias sociales, los salarios injustos y la dependencia exterior e interior, la alineación por los medios de comunicación, la imposibilidad de educación, el acaparamiento de bienes... (Hacia la plenitud de Cristo: Solá, Fernando, OP, Ediciones Paulinas, Bogotá, Colombia 1992)

“La verdadera dignidad y excelencia del hombre radica en lo moral, es decir, en la virtud; que la virtud es patrimonio común de todos los mortales, asequible por igual a altos y bajos, a ricos y pobres... Más aún, la misma voluntad de Dios parece más inclinada al lado de los afligidos, pues Jesucristo llama felices a los pobres, invita amantísimamente a que se acerquen a él... conociendo estas cosas, se baja fácilmente el ánimo hinchado de los ricos y se levanta el deprimido de los afligidos... verán y comprenderán que todos los hombres han sido creados por el mismo Dios, Padre común; que todos tienen el mismo fin, que es el mismo Dios, el único que puede dar la felicidad perfecta y absoluta... que además todos han sido igualmente redimidos y elevados a la dignidad de hijos de Dios de manera que se sientan unidos, por parentesco fraternal, tanto entre sí como con Cristo, primogénito de muchos hermanos. De igual manera que los bienes naturales, los dones de la gracia pertenecen en común y generalmente a todo el linaje humano y nadie será desheredado. Si hijos, también herederos, herederos ciertamente de Dios y coherederos de Cristo”. (Rerum Novarum, León XIII, n. 17-18)

Para la reflexión y discusión

¿Cuáles de estas expresiones me han impactado más? ¿Cómo afirman lo que en el fondo ya creía? ¿Qué hace falta en nuestro mundo para que se respeten estos principios?

4. A la luz de la teología contemporánea hispana.

De Monseñor Arturo Bañuelas

Vengo de la frontera y veo muchas cosas dolorosas ahí. Y también muchas mentiras sobre los inmigrantes y la inmigración. A pesar de todo, me siento optimista, porque sé que es nuestro momento, el momento latino. Estamos llegando a la mayoría de edad y queremos ayudar a modelar una nueva nación: más justa, igualitaria y libre para todos los ciudadanos y en especial para los más pobres.

Pero tendremos que hacerlo al estilo latino, arraigados en una nueva visión que heredamos de nuestros antepasados indígenas, que decían: “Tú eres mi otro yo”. Esta es una visión profundamente espiritual de la vida, un programa económico para la justicia, una solución cultural para la paz y una reforma auténtica para la dignidad humana. Tú eres mi otro yo es el estilo latino. Estamos ligados unos a otros. O permanecemos juntos en pie, o caemos todos. Los unos somos los otros y tenemos que ayudarnos mutuamente. Nuestros antepasados nos lo enseñan: si te desprecio, me desprecio. Y si promuevo el bien en ti, promuevo el bien en mí y en todos los demás.

Nuestros padres, madres y abuelos siempre nos han enseñado lo que nos enseña Cristo: que fuimos creados buenos y para el bien. Cuando vemos la vida en esta perspectiva decididamente latina, descubrimos que hay más gente buena que mala en el mundo y que el mundo, en realidad, avanza hacia la unidad. Esta es la buena noticia latina.

Creo que nuestro significado más grande en la vida viene de nuestra solidaridad con los demás, especialmente los pobres que luchan entre nosotros. En tanto en cuanto no

coman, no tengan cuidados de salud, una buena educación, una vivienda digna, no sean tratados con respeto y dignidad, todos nosotros permaneceremos incompletos como personas y como nación.

En un momento de tal propaganda, mentiras, pobreza, violencia, racismo y guerra; en este momento en que la vida humana parece tan barata, debemos proclamar que cada persona importa, que nos importa enormemente, porque “tú eres mi otro yo”.

Como latino de la frontera tengo razones para sentirme optimista sobre la vida y sobre nuestro futuro porque en nosotros llevamos este profundo deseo latino de vivir nuestra unidad concedida por Dios: al final de todas nuestras luchas humanas veremos que es nuestra unidad lo que triunfará sobre las mentiras, las divisiones, el odio y el racismo. Al final la gloria irá a quienes sepan cómo encarnar el “tú eres mi otro yo”.

El muro inmoral en nuestra frontera y en el corazón de nuestra nación está causando un daño moral al alma de la nación. Dice que hemos dejado soñar en la posibilidad de ayudarnos unos a otros como seres humanos en la tierra de los libres.

Éste es un momento histórico para nosotros. Nunca hemos estado tan cerca de una reforma migratoria y no nos apartaremos ahora. He visto en los rostros de latinos de todo el país que estamos dispuestos a mostrar nuestra decisión nuestra convicción y nuestra dedicación a los inmigrantes y a la reforma. Queremos hacer lo que haga falta porque creemos profundamente que la justicia triunfará sobre el odio, que el amor conquistará al racismo y que una compasión común vencerá a las mentiras. Creo todavía en el sueño de una América mejor y más justa para todos. La esperanza corre por nuestras venas y la causa de la reforma vive en nuestros corazones. Somos un pueblo orgulloso y lleno de una gran fe y esperanza y queremos compartirla con ustedes.

¿Habías pensado alguna vez en ese dicho de nuestros antepasados, “tú eres mi otro yo”?
¿A qué te desafía en tu vida diaria? ¿Cómo describirías tú al pueblo latino?

Para la reflexión y conversación

¿Habías pensado alguna vez en ese dicho de nuestros antepasados, “tú eres mi otro yo”? ¿A qué te desafía en tu vida diaria? ¿Cómo describirías tú al pueblo latino?

¿En qué momentos hemos sentido el prejuicio o la discriminación? ¿Habíamos pensado alguna vez que eso es pecado? ¿Tal como vivimos, podemos sentirnos plenamente satisfechos?

¿Por qué? ¿Es posible cambiar? ¿Es esperar tiempos mejores para la humanidad una pasión o

una ilusión inútil? ¿En qué se basa tu propio sentido de dignidad y valor?

IV. PROCLAMAR. Liderazgo

Frente a las actitudes que borran la imagen de Dios negando la dignidad de un grupo humano concreto, o de personas concretas, se pueden adoptar ciertas actitudes que ayudan, no sólo personalmente, sino a todo el grupo humano. Es papel del liderazgo cristiano adoptar estas actitudes y posturas para defender a la comunidad y así dar gloria a Dios.

El líder podría:

Aceptación activa o pasiva, con el fin de tener éxito por medio de la asimilación y salir adelante.

Esta actitud lleva consigo una serie de conductas:

- Busca la aceptación de grupos dominantes
- Ignora los signos de discriminación
- Evita actividades y tareas que se enfocan en la discriminación de minorías
- Adopta todos los signos externos (vestido, comida, lenguaje) de la cultura dominante



- Busca interacción con el grupo dominante

Resistencia pasiva

- Ignora la discriminación en lugares públicos
- Guarda los sentimientos de haber sido discriminado para sí mismo
- Desafía la discriminación solamente cuando no presenta una amenaza al éxito personal
- Se enorgullece en los éxitos de su propio grupo, solo en privado, sin que se entere el grupo dominante

Resistencia activa

- Confronta la discriminación y el prejuicio a nivel personal, interpersonal y organizativo
- Busca actividades que celebren la propia cultura
- Busca actividades y tareas que se centran en eliminar la discriminación
- Evita la interacción con minorías que se han asimilado totalmente a la cultura y los valores dominantes.

Redefinición de la cultura minoritaria

- Es confiado y seguro de su propia cultura
- Busca la compañía y el apoyo de su propio grupo
- Muestra los signos de su propia cultura
- Limita la interacción con el grupo dominante

Internalización de la cultura minoritaria

- Se relaciona con personas de cualquier origen
- Participa en proyectos y actividades que valoran la diversidad y que se enfrentan a todo tipo de prejuicio y discriminación
- Se expresa libremente en el trabajo y en la comunidad más amplia

Enumeren los desafíos al liderazgo que encontramos en el proceso de inculturación de los latinos en Estados Unidos y las implicaciones para el liderazgo dentro de la iglesia.
¿Qué podríamos hacer como líderes para promocionar un autoconcepto sano en



nuestras comunidades?

Para la reflexión y conversación

¿Qué imagen de mí mismo tengo? ¿Cómo se contrasta esa imagen con el mensaje de estas lecturas? ¿De qué maneras se puede afirmar la propia dignidad y la de los demás?

¿Qué significa dignidad para mí?

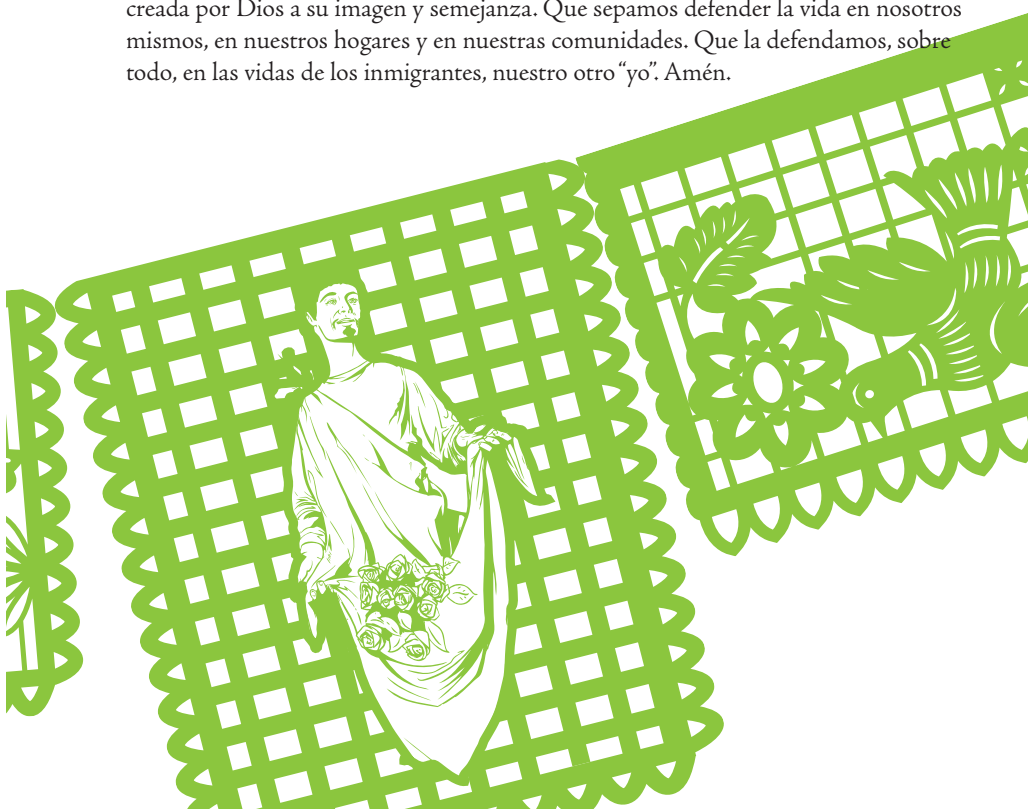
¿Qué hemos aprendido de las lecturas de la Escritura y de las lecturas de la Doctrina Social de la Iglesia?

¿Qué podríamos empezar a hacer de otra manera? ¿Qué deberíamos apoyar y sostener?

¿Qué imagen de sí mismos tienen los inmigrantes con los que trabajamos? ¿Cómo les han afectado sus experiencias de inmigración, desarraigo, discriminación? ¿Qué imagen de sí mismo tienen nuestros propios hijos? ¿Qué imagen de nuestra cultura y de nuestra iglesia tienen?

V . ORACIÓN FINAL

¡Qué grande eres, Señor! Nos has hecho hijos tuyos y hermanos de Cristo y entre nosotros. Nos has dado la enorme dignidad de caminar en esta tierra como hijos y herederos tuyos. Abre los corazones de todos para reconocer tu imagen sagrada en cada persona y en nosotros mismos. Danos valentía para respetar esa dignidad en nosotros mismos, sin que amenazas, rechazos, o adulaciones nos la desdibujen dentro de nosotros mismos o en los demás. Que esa dignidad que sentimos en nosotros mismos y que reconocemos en los demás nos lleve a defender y luchar por el respeto a toda vida, creada por Dios a su imagen y semejanza. Que sepamos defender la vida en nosotros mismos, en nuestros hogares y en nuestras comunidades. Que la defendamos, sobre todo, en las vidas de los inmigrantes, nuestro otro "yo". Amén.



Equipo editorial:

Kathy Horning, Carmen Aguinaco, Marilú González, Elisabeth Román, y Sandra Navarro

Arte, diseño y producción:

John A. Rodríguez

Copyright © 2012, Archidiócesis de Chicago, Office of Immigrant Affairs & Immigration Education

Este proyecto fue realizado con la colaboración de:

P. Carl Quebedeaux, C.M.F. Our Lady of
Guadalupe Church

P. Mike Boehm, Blessed Sacrament Church

P. Tony Pizzo, St. Rita of Cascia

P. Guillermo Campuzano, DePaul University

Marilu Gonzalez, Coordinadora de Educación - Office of
Immigrant Affairs

Elena Segura, Director - Office of Immigrant Affairs

Professor Tim Matovina, University of Notre Dame

Alicia Marill, Barry University

Barbara Reid, Catholic Theological Union

Dan Groody, University of Notre Dame

Agentes de Pastoral migratoria

Gracias por su dedicación y compromiso con la Pastoral migratoria.

Contacto:

Arquidiócesis de Chicago - Office of Immigrant Affairs and Immigrant Education

www.archchicago.org

Cardinal Meyer Center

3525 South Lake Park Ave., Chicago, IL. 60653-1402

tel: (312) 534-8105 + fax: (312) 534-3459



HISPANIC MINISTRY RESOURCE CENTER

at The Claretians



National Catholic Council
for Hispanic Ministry